

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO III. NÚM. 835

Paseo de la Alhambra.

Sábado 13 de Mayo de 1905

San Marcos, 37.

Número suelto, CINCO céntimos

ENTRE ELLOS

LA OBRA REPUBLICANA

Nakens no es un Pedro el Ermitaño de la cruzada revolucionaria ni un Calvino de la fe republicana. Pero es un hombre que a veces dice maguas verdades con entereza; y esto, en los tiempos que corren, es ya bastante y sobrado para enaltecer a un escritor. Hoy ha empuñado la pluma, de humor verista. Y *El Liberal* y *El País* acogen en su número de esta mañana un artículo de Nakens consagrado, como de costumbre en los suyos, a enjuiciar a los corifeos de la República.

Retrata la obra y procesa la conducta del partido republicano con la fidelidad que en otra columna del periódico verá el lector. Los próceres juegan a «hacer que hacemos»; el estado llano se limita al modesto y pasivo papel de cortejo y decorado. La plebe del partido, sin oriente y sin guía, voca y se mueve, alucinada por el engaño de ofertas «que sabemos de antemano que no hemos de poder cumplir», dice el buen Nakens, con otras cosas de sustancia que hemos preferido dar íntegras.

La sinceridad de Nakens no ha de ser agradecida por nosotros. Su artículo sirve al partido republicano de dos maneras: una, haciendo una confesión de culpas, que parece toda la verdad, y no lo es; otra, aparentando posibilidades de una rectificación de conducta a cuyo calor germine una esperanza. Y ni aquella es la verdad más que a medias, ni esta esperanza tiene condiciones para granar y dar fruto: el partido republicano no es susceptible de redención.

Cierto que el republicanismo se entretiene en funciones de aparato y apoteosis teatrales, cierto que su labor en las Cortes ha sido de una absoluta esterilidad. Mas, ¿por qué? No lo dice Nakens, y en callar sirve a su partido. A la opinión toca decirlo, y lo declara sin reserva. El partido republicano no sólo yerra en la conducta, sino que está muerto en su esencia. ¿Qué nexo enlaza el espíritu de sus directores? ¿Qué comunidad de ideas existe entre la concepción republicana de los jefes y de las multitudines? ¿Cómo fuera posible que Azcarate y Lerroux, Melquíades Álvarez y Blasco Ibáñez, conviniere bajo una misma denominación al partido republicano fuese algo vivo y fuerte, jugoso, fecundo, que moldease a los hombres que lo sirven en lugar de ser trampantojo y arlequín, que cada uno de éstos viste a su guisa? ¿Se comprende a Romanones y Nocedal sentados en la misma minoría?

Está muerta el alma del partido republicano, y sus prohombres sienten la frialdad del cadáver que por prurito de consecuencia llevan sin entusiasmo sobre sus espaldas. Por eso no tienen fe. En tiempos de fe republicana, ¿qué conciliación posible entre el federalismo de Vallés y Ribot y el centralismo de Salmerón? La organización nacional es problema más hondo que la forma de Gobierno. Federales y centralistas han abandonado sus porfías sobre aquel para entenderse acerca de éste. ¿Hubiera transigido Pí y Junco luchan ahora por la vana conquista de un nombre después de abandonar en el camino como un bagaje ya inútil las enseñanzas.

El siglo XIX se llevó a la sepultura las reliquias de la fe republicana. El ilustre Salmerón, gran filósofo, gran orador, prestigiosa y respetable figura, ¿qué vibraciones despierta y qué ecos arranca con sus arengas al corazón de sus oyentes más devotos? Sus mejores discursos desvelan la atención en los párrafos de estudio de problemas; mas cuando suena la hora lírica y fulminan los anatemas sobre la consabida alianza entre el altar y el trono, la diosa Iroña refresco al auditorio, y sobre las olas de la grandilocuencia cabalgan las gacanas petulantías del famoso Tartarín.

Y, sin embargo, Salmerón, Azcarate, Llano y Pí y Morayta, son los pocos fieles que conservan intacta la ortodoxia republicana. Ellos profesan la doctrina auténtica con todos sus anacronismos y rigideces. Pero están solos. La plebe de la República no está con ellos, sino con Lerroux, con Blasco Ibáñez, con sus afines y discípulos, que no tienen de republicanos sino el nombre. Los magnates del partido no son jefes, sino prisioneros, obligados constantemente a transigir para no quedarse solos. No van donde quieren, sino donde los llevan; no resisten, porque carecen de convicción; no les siguen, porque ha muerto la fe en su ideal.

Y Blasco Ibáñez, Lerroux, Junoy, ¿qué propaganda han hecho que sea repu-

blicana en algo más que el nombre? Léanse sus discursos, sus escritos; están saturados de principios anarquistas; su predicación es contra la autoridad y la propiedad; libertarismo puro. Y la República no es la anarquía. Pero al pueblo le dicen que *aquello* es republicanismo; por eso, parte—ya exigua—de ese pueblo se llama republicano sin saber que no lo es, que está a cien leguas de serlo, porque bajo la etiqueta de la República le dan mercancía libertaria. Y Salmerón, no obstante, transige, para no verse obligado a levantar acta de la definitiva defunción de las reliquias del 73.

Los partidos obreros, ¿de quién han tomado su masa y su sangre, sino de la multitud republicana de otro tiempo? El crecimiento de los socialistas y anarquistas denuncia la mermá progresiva de los republicanos. Son las fuerzas de estos las que desfilan hacia otros campos, dejando solitarias ruinas en los lugares donde otro tiempo acampó una multitud. Es el éxodo de los desengañados de la República, que buscan tierras más fértiles para sus aspiraciones, sol que caliente más su corazón de menesterosos y desheredados.

Por eso el proceder de los republicanos, censurado por Nakens, proviene, más que del error, de la impotencia; por eso, además, no cabe en su conducta rectificación.

Y, no obstante, en 1903, en 1905, han tenido apariencia de vida. Ha sido el reflejo de los errores de los partidos monárquicos. El clericalismo de Maura repercute en la Asamblea de Marzo; la temeraria infracción del espíritu constitucional, osada por Villaverde, galvaniza el gran cadáver. Alzándonos sobre las luchas pequeñas, puede formularse una ley general: Gobiernos reaccionarios removerán las cenizas del republicanismo y acabarán por resucitarlo; Gobiernos liberales, largamente mantenidos en el Poder y fieles en la práctica de sus principios, desvanecerán al fin la apariencia republicana, dando remate a una obra que el curso del tiempo y el nacer de las ideas proletarias ha comenzado.

Esta es una gran misión de los partidos liberales: destruir la ficción que separa a los republicanos de la derecha y al extremo monárquico. Entonces Azcarate, Melquíades Álvarez, sus más cercanos próceres, reconocerán que la consecuencia no ha de ser para el nombre, sino para la esencia; y que permaneciendo en el sitio que ocupan velando el cadáver de la idea republicana, se hacen reos de una gran culpa: la de situarse fuera del campo de lucha con el bloque reaccionario, y la de no cooperar activamente, sino con crítica estéril, a que poco a poco descienda y se infiltre la democracia en los hábitos mentales, en la práctica de las leyes y del Gobierno y en las costumbres de la nación.

A través del mundo

Los árboles más grandes del mundo son los gigantes de la California. Uno del bosque de la región Tulare mide 276 pies ingleses de alto por 108 de circunferencia. Alguno de esos enormes árboles cuenta de 2.000 a 2.500 años de existencia.

Leonora Duse, cuyo estado de salud viene siendo delicado, se trasladó a Bruselas para consultar a celebridades médicas.

Estas reconocieron la necesidad de operar a la gran tirada.

La operación, de poco peligro, fué muy dolorosa.

La Duse se encuentra muy debilitada; pero confía en poder salvarla.

Las llaves de la Bastilla, que el pueblo ofreció a José Santerre el 14 de Julio de 1789, han permanecido hasta hace pocos días en poder de la familia del célebre revolucionario.

La señora Flavia Villán las ha regalado al Museo Carnavalet.

Se han colocado las llaves en una vitrina. Están unidas por el mismo brumante que Santerre las puso en el memorable día.

El salón del trono del palacio del sultán turco es de un lujo imponente.

Los decorados son de belleza extraordinaria, como no tiene ningún palacio real de Europa.

Del techo, en la parte central, pende una lámpara inmensa, con 200 llamas, que, incendiadas, semejan el resplandor solar.

En los cuatro ángulos del salón hay elevados candelabros de cristal de Baccarat.

En el trono está el sillón del soberano, de oro puro la armazón y de terciopelo rojo respaldo y asiento.

En el ejército alemán se registran frecuentes casos de suicidio, provocados por la dureza de la disciplina, que se cumple con extremado rigor.

En el breve espacio de un mes se suicidaron 17 soldados y 80 lo intentaron, sin logro por la intervención de sus compañeros.

POR TELEGRAMA

ACTOS DE PIRATERÍA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Señal robado por los moros
Málaga 13. Ayer tarde llegó a este puerto el vapor correo *Ciudad de Mahón*, procedente de las pesquerías de África, conduciendo algunos centenares de soldados hispanos de aquellas guarniciones.

Los tripulantes del buque han contado un suceso que lleva al lector a la época aquella en que Cervantes escribió la historia del cautivo en el *Quijote*.

Cuando vascos a Málaga observaron cerca del Morro de Alhucemas un land y una lancha perseguidos por un carabo tripulado por moros.

Mandó el capitán del *Ciudad de Mahón* parar la máquina, y logró recoger la lancha, donde encontró seis hombres y un niño completamente exhaustos por la fatiga, pertenecientes al land *Joven Teresa*, que el 10 de Abril salió de Torre Vieja conduciendo cargamento de sal para Alhucemas.

Refirió el patrón del *Joven Teresa* que encontrándose entre la punta de Jazén y la altura de Goto, vieron a numerosos moros de la lancha bodega que tripulaban un carabo pretendiendo dar alcance al land.

Viendo los marinos el peligro que corrían, abandonaron el *Joven Teresa* y se refugiaron en la lancha, emprendiendo la fuga hasta que fueron recogidos.

Hicieron los moros varios disparos, y acabaron por apoderarse del land abandonado. Quiso el capitán del *Ciudad de Mahón* perseguirlos; pero desde la costa le emprendieron a tiros, y como el buque no podía llegar hasta allí, tuvieron que renunciar, y los moros consiguieron el propósito de quedarse con el *Joven Teresa*.

En el vapor correo iban algunos moros, a los que tuvo el capitán que encerrar en la bodega para evitar que hicieran causa común con los piratas.—N.

NOTAS DE SOCIEDAD

En el palacio del marqués de Cerralbo
Fiesta espléndida, fiesta grandiosa, en donde el fausto, la riqueza y el buen gusto imperaron en todo su apogeo, fué la celebrada anoche en la regia morada del ilustre marqués de Cerralbo.

Goza el marqués entre la buena sociedad de unánime y justa estimación; y su caballerosidad, su ameno trato, su liberalidad, su franqueza y su buen gusto imperaron en todo su apogeo, fué la celebrada anoche en la regia morada del ilustre marqués de Cerralbo.

Por eso sus fiestas son tan deseadas, y el solo anuncio de una de ellas llena de contento a los afortunados que honrándolos con su asistencia se preparan a asistir.

A la hora en que comencé a escribir estas líneas, la fiesta estaba en su apogeo, y la amable invitación hecha por el marqués.

Profusamente iluminada estaba la hermosa escalera que da acceso a los salones del palacio.

Un golpe de bastón dado por un suizo con la librea de la casa anunciaba la entrada de cada invitado. A derecha é izquierda de la escalera hallábase colocado criado con librea y cabeza empolvada.

Al penetrar en el salón principal, el ilustre marqués, con su hija, la condesa de la Oliva, y su hermana política, la condesa de la Oliva de Gaytán y la marquesa viuda de Flores Dávila.

Ayudábanles también en colmar de atenciones a los que allí acudían, su hermana y hermana política, la condesa de la Oliva de Gaytán y la marquesa viuda de Flores Dávila.

¿Qué riqueza se atesora en aquel palacio! Armaduras antiguas; armas de todas clases y de todos los tiempos; tapices riquísimos de inestimable valor; curiosidades antiguas; enseres en grandes vitrinas; cuadros de los pintores más famosos; estatuas de mármol; bronceos soberbios; cristalería de la más fina; miles de joyas más bien de aquel palacio el museo más curioso, artístico y de valor, de cuantos puedan existir.

Los techos de aquellos salones son también portento de riqueza. Soberbios artesanos, verdaderos maravillas se admiran en unos. Hermosísimos frescos en otros.

El salón de baile está alhajado con verdadera suntuosidad. Grandes espejos le rodean; columnas de mármol sostienen la techumbre; estatuas modeladas por cincel de grandes artistas están distribuidas con ordenado gusto por el alrededor; en uno de los frentes un monumental reloj de blanquísimo mármol, con una gran figura que en una de sus manos sostiene el péndulo, y en el pecho una colección de pinturas que son la admiración de cuantos la contemplan.

Seguir, mejor dicho, intentar describir el palacio es empresa de las más difíciles que se puede imaginar, y desde luego hace falta pluma más autorizada que la nuestra y espacio mucho mayor del que disponemos.

Complementaba tan encantadora fiesta la colección de mujeres hermosas, de caras preciosas que poblaban aquellos salones.

Allí estaban, para atender a las marchas de Alquíbar, Pazo de la Merced, Valdelella, Valdelella, Iruy y Medina. La duquesa de Tetián, las condesas de Valmaeda, Catalbuturo, San Román, Torrejón y Fontanar. La señora de Icaza, de esplendente hermosura, madame Ribon, las señoras de Le Motheux, Rodríguez, González Beltrán y

F. Henestrosa, que llamaban justamente la atención. También vimos a las duquesas de T'Serches, Sofía, mayor, Noblejas, Infante, Uceda y Plascencia.

Marquesas de Santillana, elegante y guapa; Vistabella, Argüelles, Aguiar, Riscal, Laguna, con un tesoro en joyas; Tenorio, Cartago, Alatalayas, Veilla de Ebro, Ferreras, Tamari, Santa Cristina, Alhama, Villamantilla de Peral, Villamediana, Aguiar de Campoo, Sanfeliu, Alameda, Vadillo, Eaura, Castriello, Valdefuentes, San Juan, viuda de Hoyos, Luque, Villamayor, Castromonte, viuda de Casa-Torres, Alava, Dragón de San Miguel de Híjar, Coquilla, La Granja y Bernal.

Condesas de Esteban Collantes, Puebla de Montalbán, Fontalvor, Guadalupe, Santiago, Luna, Conde, Munster, Canaño de Silva, Encina, Torre-Arias, Cirat, Vistaflores, Balzote, Ardales de los Ríos, Caudilla, Liniers, Casa-Valencia y Villamonte.

Vizcondes de Val de Erro y Laguna. Baronesas de Galar de los Espinosa, Castillo de Chirel, Petros y Horta.

Señoras y señores de Sikis, Lázaro Galdeano, Vázquez Barros, Rodríguez, Pardo Bazán, Quiroga, Rabago, Borbón, Weyler, Núñez de Prado, Collantes, Alcalá Galiano, Osma, López de Carrizosa, Bermúdez de la Haza, Santos Guzmán, Soler, Sanjurjo, Owens, Quiroga de Llano, Sanjurjo, Cwyn, Liniers y Muñir, Travesado, Pardo y Manuel de Villena, Silva, Zulueta, Muñir, Carvajal, Primo de Rivera, Bargas, Romero Robledo, Martínez Irujo, Maldonado, Crooke, Ordóñez, Heredia, Cirat, Agrela, Ezpeleta, Casan, Kikpatriz, Castro, Gasalitz, Alava, Armada de los Ríos, Fidal, Gil Dolgado y muchísimas otras que no recordamos.

También estuvieron las diplomáticas condesas de Tovar, Mad. de Silvestrelli y la señora de Torriente, entre otras.

Bailos animados rigodones y valsos hasta hora muy avanzada de la mañana y en el hermoso comedor del palacio sirvióse una suculenta cena, que hizo honor a la magnificencia del dueño de la casa.

La alegría era la nota dominante allí anoche.

Y cuando los invitados, precisados por el correr de la hora, iban abandonando los salones y se despedían del marqués, notábase el sentimiento con que lo hacían, pues horas como las allí pasadas son recordadas a cada momento y deseadas por instantes.

El marqués de Cerralbo recibió anoche como quien es: con grandeza.

RUBRYK

POR TELEGRAMA

NOTAS DE ROMA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Obispos destituidos
Roma 13. Habiendo reunido los visitadores apostólicos graves pruebas de culpabilidad contra los obispos de Monreale y Siracusa, en Sicilia, acusados de haber cometido los propios delitos en daño de los de la diócesis, el Papa los ha suspendido.

Esta radical medida ha producido honda impresión.—Gallardo.



PARA LOS NIÑOS

LAS VACACIONES

Empieza a mejorar el tiempo despacífico que os tenía encerrados en vuestras casas; las vacaciones de verano se acercan, y soñáis con el momento en que, libres de la asistencia a la escuela, podáis salir todos los días a dar paseos largos y entregáros a vuestros juegos.

Me da pena las vacaciones, no tenemos ningún paso a propósito para que os entreguéis en juegos inocentes en un medio sano y moral.

La mayor parte de los pobres niños que dejan de ir al verano a las escuelas, vagan por las calles céntricas expuestos a mil peligros, o se refugian en las sucias callejuelas de los barrios extremos, revelados entre la basura, aspirando un aire ponzoso y entregándose a juegos poco edificantes.

Pobres niños! Ni parques ni establecimientos donde puedan entrar gratuitamente y tener salud e instrucción, ni colonias organizadas para llevarlos fuera de Madrid a respirar el oxígeno del mar o de la playa.

Vosotros, lectores queridos, si salís de paseo por los barrios tendréis ocasión de ver cuánta pobreza y cuánta desolación pesa sobre esos inocentes de vuestra misma edad que han nacido de padres sin fortuna.

Los que salís por el centro de la capital no tendréis ocasión de ver esto. La miseria se arroja de las calles céntricas, que se barren y se riegan; queda amontonada en las afueras, de donde parten todos los gérmenes de epidemias que nos azotan.

Porque toda mala acción tiene siempre castigo, ya lo den las leyes de los hombres o la ley de la Naturaleza. Es una mala acción abandonar al

pobre en su miseria, y la Naturaleza nos castiga haciendo que su abandono y su miseria engendren las enfermedades que sufren los que pudieran remediarlo y no se preocuparon de ello. Ahora bien; muchos niños aumentáis de un modo inconsciente ese ejército de la vagancia, y hasta os dejáis seducir por los juegos y las palabres torpes de los abandonados del arroyo.

Para vosotros es este escrito, ya que lo otro no puede remediaros con palabras. No empleéis el tiempo de vacaciones de este modo. Hay en el fondo del alma del hombre un amor grande a la Naturaleza, y en vez de pillar (y dispensadme la palabra) en las calles, salid al campo a respirar aire puro, cultivad plantas en vuestros balcones, hacéd ejercicios gimnásticos, dad paseos largos y no os mezcled; jamás a esos grupos de chiquillos que molestan al transeúnte con juegos y palabres torpes. Se dan las vacaciones para que atendáis al desarrollo físico, para que busquéis sano solaz y esparcimiento; pero si han de resultar perjudiciales, entonces será preferible que haya escuela todo el año.

COLOMBINE

POR TELEGRAMA

Italia y la cuestión de Oriente

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Roma 12. Tittoni acaba de llamar a Roma al embajador de Italia en Constantinopla para conferenciar sobre los asuntos de los Balcanes, Grecia y Trípoli.—Gallardo.

COSAS DE "LA EPOCA"

VILLAUURUTIA "FOR EVER"

No ha mucho combatimos el rumor de que el actual ministro de Estado pudiese continuar en su puesto con un Gabinete liberal.

La Epoque respondió a nuestro comentario con un suelto de «entre dos aguas»; pero anoche, el agradador de todos los Segismundos conservadores, se destapa ya francamente. El rumor, pues, es cierto; La Epoque no ve nada de particular en que la cartera de Estado sea Villaurutia, y para documentar un cronista de nómina inserta párrafos de una carta de Viena.

«¿Qué dice la carta? Que Goluchowsky se queda en su puesto aunque caigan los Gabinetes. ¡Por vida de Goluchowsky!

No sorprende que el internacionalismo de La Epoque haya tenido que acudir tan lejos. Pues qué, ¿no sabe el viejo diario que a las mismas puertas de España lleva Deleasé la friolera de nueve años en el ministerio de Negocios Extranjeros, inconvertible ante cuatro crisis ministeriales? Regalamos ese argumento ad hominem a La Epoque, para que se vea cómo las gastamos por acá.

Pero ni eso, ni el de Goluchowsky, ni ninguno, dicen nada en pro del supuesto desdoblado. Pensar que la cartera de Estado sea Villaurutia es anular de porrazo y golpe el régimen constitucional on que vivimos. Cada vez que en las Cortes fuese Villaurutia disuelto, lo sería, por ende, el monarca. De esto f los antiguos secretarios de Estado, no habría un adarme de diferencia. Y la verdad es que, aun sacando el Cristo del conde de Goluchowsky, ni Villaurutia es Taylerand, ni La Epoque, a pesar de su fac et ecce, ha llegado aún a Maquiavelo.

Villaurutia «for ever». ¡Gracias a que lo resistamos un mes más!

VIDA MILITAR

Viajes de instrucción al extranjero
Teniendo en cuenta la necesidad de que el Cuerpo de Sanidad Militar amplie sus estudios en el extranjero, dedicándose además a otros de carácter puramente militar, como son los de servicios y material sanitario en campaña, y considerando la conveniencia de que los trabajos del expresado Cuerpo obedecan todos a un pensamiento director, con arreglo a las necesidades del Ejército, se ha dispuesto que en lo sucesivo los jefes y oficiales del Cuerpo de Sanidad Militar concuerrien con los demás del Ejército a los viajes de instrucción al extranjero, en el número y para el estudio científico ó del servicio que se determine en cada caso, a propuesta del jefe del Estado Mayor Central del Ejército, en la misma forma y con iguales devengos extraordinarios que los demás de otros Cuerpos.

Una Comisión compuesta de dos jefes ó oficiales del Cuerpo de Sanidad Militar estudiará en el presente año y durante tres meses los servicios y material sanitario de los ejércitos extranjeros que se determinen por el Estado Mayor Central y con arreglo al cuestionario que redactará el mismo Centro.

Destinos
En Artillería los primeros tenientes señores Moreno, Morales y Peloeche al segundo Depósito; Aznaga Dieguez, Martínez, Jiménez y Benayas y Rodríguez, al cuarto; Fresno, al quinto; Sierra, Vaya Garvía, Fernández, Montes de instrucción al extranjero, en el número y para el estudio científico ó del servicio que se determine en cada caso, a propuesta del jefe del Estado Mayor Central del Ejército, en la misma forma y con iguales devengos extraordinarios que los demás de otros Cuerpos.

Destinos
En Artillería los primeros tenientes señores Moreno, Morales y Peloeche al segundo Depósito; Aznaga Dieguez, Martínez, Jiménez y Benayas y Rodríguez, al cuarto; Fresno, al quinto; Sierra, Vaya Garvía, Fernández, Montes de instrucción al extranjero, en el número y para el estudio científico ó del servicio que se determine en cada caso, a propuesta del jefe del Estado Mayor Central del Ejército, en la misma forma y con iguales devengos extraordinarios que los demás de otros Cuerpos.

Destinos
En Artillería los primeros tenientes señores Moreno, Morales y Peloeche al segundo Depósito; Aznaga Dieguez, Martínez, Jiménez y Benayas y Rodríguez, al cuarto; Fresno, al quinto; Sierra, Vaya Garvía, Fernández, Montes de instrucción al extranjero, en el número y para el estudio científico ó del servicio que se determine en cada caso, a propuesta del jefe del Estado Mayor Central del Ejército, en la misma forma y con iguales devengos extraordinarios que los demás de otros Cuerpos.

Destinos
En Artillería los primeros tenientes señores Moreno, Morales y Peloeche al segundo Depósito; Aznaga Dieguez, Martínez, Jiménez y Benayas y Rodríguez, al cuarto; Fresno, al quinto; Sierra, Vaya Garvía, Fernández, Montes de instrucción al extranjero, en el número y para el estudio científico ó del servicio que se determine en cada caso, a propuesta del jefe del Estado Mayor Central del Ejército, en la misma forma y con iguales devengos extraordinarios que los demás de otros Cuerpos.

Destinos
En Artillería los primeros tenientes señores Moreno, Morales y Peloeche al segundo Depósito; Aznaga Dieguez, Martínez, Jiménez y Benayas y Rodríguez, al cuarto; Fresno, al quinto; Sierra, Vaya Garvía, Fernández, Montes de instrucción al extranjero, en el número y para el estudio científico ó del servicio que se determine en cada caso, a propuesta del jefe del Estado Mayor Central del Ejército, en la misma forma y con iguales devengos extraordinarios que los demás de otros Cuerpos.

Destinos
En Artillería los primeros tenientes señores Moreno, Morales y Peloeche al segundo Depósito; Aznaga Dieguez, Martínez, Jiménez y Benayas y Rodríguez, al cuarto; Fresno, al quinto; Sierra, Vaya Garvía, Fernández, Montes de instrucción al extranjero, en el número y para el estudio científico ó del servicio que se determine en cada caso, a propuesta del jefe del Estado Mayor Central del Ejército, en la misma forma y con iguales devengos extraordinarios que los demás de otros Cuerpos.

Destinos
En Artillería los primeros tenientes señores Moreno, Morales y Peloeche al segundo Depósito; Aznaga Dieguez, Martínez, Jiménez y Benayas y Rodríguez, al cuarto; Fresno, al quinto; Sierra, Vaya Garvía, Fernández, Montes de instrucción al extranjero, en el número y para el estudio científico ó del servicio que se determine en cada caso, a propuesta del jefe del Estado Mayor Central del Ejército, en la misma forma y con iguales devengos extraordinarios que los demás de otros Cuerpos.

Destinos
En Artillería los primeros tenientes señores Moreno, Morales y Peloeche al segundo Depósito; Aznaga Dieguez, Martínez, Jiménez y Benayas y Rodríguez, al cuarto; Fresno, al quinto; Sierra, Vaya Garvía, Fernández, Montes de instrucción al extranjero, en el número y para el estudio científico ó del servicio que se determine en cada caso, a propuesta del jefe del Estado Mayor Central del Ejército, en la misma forma y con iguales devengos extraordinarios que los demás de otros Cuerpos.

Destinos
En Artillería los primeros tenientes señores Moreno, Morales y Peloeche al segundo Depósito; Aznaga Dieguez, Martínez, Jiménez y Benayas y Rodríguez, al cuarto; Fresno, al quinto; Sierra, Vaya Garvía, Fernández, Montes de instrucción al extranjero, en el número y para el estudio científico ó del servicio que se determine en cada caso, a propuesta del jefe del Estado Mayor Central del Ejército, en la misma forma y con iguales devengos extraordinarios que los demás de otros Cuerpos.

Destinos
En Artillería los primeros tenientes señores Moreno, Morales y Peloeche al segundo Depósito; Aznaga Dieguez, Martínez, Jiménez y Benayas y Rodríguez, al cuarto; Fresno, al quinto; Sierra, Vaya Garvía, Fernández, Montes de instrucción al extranjero, en el número y para el estudio científico ó del servicio que se determine en cada caso, a propuesta del jefe del Estado Mayor Central del Ejército, en la misma forma y con iguales devengos extraordinarios que los demás de otros Cuerpos.

Destinos
En Artillería los primeros tenientes señores Moreno, Morales y Peloeche al segundo Depósito; Aznaga Dieguez, Martínez, Jiménez y Benayas y Rodríguez, al cuarto; Fresno, al quinto; Sierra, Vaya Garvía, Fernández, Montes de instrucción al extranjero, en el número y para el estudio científico ó del servicio que se determine en cada caso, a propuesta del jefe del Estado Mayor Central del Ejército, en la misma forma y con iguales devengos extraordinarios que los demás de otros Cuerpos.

Destinos
En Artillería los primeros tenientes señores Moreno, Morales y Peloeche al segundo Depósito; Aznaga Dieguez, Martínez, Jiménez y Benayas y Rodríguez, al cuarto; Fresno, al quinto; Sierra, Vaya Garvía, Fernández, Montes de instrucción al extranjero, en el número y para el estudio científico ó del servicio que se determine en cada caso, a propuesta del jefe del Estado Mayor Central del Ejército, en la misma forma y con iguales devengos extraordinarios que los demás de otros Cuerpos.

Destinos
En Artillería los primeros tenientes señores Moreno, Morales y Peloeche al segundo Depósito; Aznaga Dieguez, Martínez, Jiménez y Benayas y Rodríguez, al cuarto; Fresno, al quinto; Sierra, Vaya Garvía, Fernández, Montes de instrucción al extranjero, en el número y para el estudio científico ó del servicio que se determine en cada caso, a propuesta del jefe del Estado Mayor Central del Ejército, en la misma forma y con iguales devengos extraordinarios que los demás de otros Cuerpos.

Destinos
En Artillería los primeros tenientes señores Moreno, Morales y Peloeche al segundo Depósito; Aznaga Dieguez, Martínez, Jiménez y Benayas y Rodríguez, al cuarto; Fresno, al quinto; Sierra, Vaya Garvía, Fernández, Montes de instrucción al extranjero, en el número y para el estudio científico ó del servicio que se determine en cada caso, a propuesta del jefe del Estado Mayor Central del Ejército, en la misma forma y con iguales devengos extraordinarios que los demás de otros Cuerpos.

Destinos
En Artillería los primeros tenientes señores Moreno, Morales y Peloeche al segundo Depósito; Aznaga Dieguez, Martínez, Jiménez y Benayas y Rodríguez, al cuarto; Fresno, al quinto; Sierra, Vaya Garvía, Fernández, Montes de instrucción al extranjero, en el número y para el estudio científico ó del servicio que se determine en cada caso, a propuesta del jefe del Estado Mayor Central del Ejército, en la misma forma y con iguales devengos extraordinarios que los demás de otros Cuerpos.

Destinos
En Artillería los primeros tenientes señores Moreno, Morales y Peloeche al segundo Depósito; Aznaga Dieguez, Martínez, Jiménez y Benayas y Rodríguez, al cuarto; Fresno, al quinto; Sierra, Vaya Garvía, Fernández, Montes de instrucción al extranjero, en el número y para el estudio científico ó del servicio que se determine en cada caso, a propuesta del jefe del Estado Mayor Central del Ejército, en la misma forma y con iguales devengos extraordinarios que los demás de otros Cuerpos.

Destinos
En Artillería los primeros tenientes señores Moreno, Morales y Peloeche al segundo Depósito; Aznaga Dieguez, Martínez, Jiménez y Benayas y Rodríguez, al cuarto; Fresno, al quinto; Sierra, Vaya Garvía, Fernández, Montes de instrucción al extranjero, en el número y para el estudio científico ó del servicio que se determine en cada caso, a propuesta del jefe del Estado Mayor Central del Ejército, en la misma forma y con iguales devengos extraordinarios que los demás de otros Cuerpos.

Destinos
En Artillería los primeros tenientes señores Moreno, Morales y Peloeche al segundo Depósito; Aznaga Dieguez, Martínez, Jiménez y Benayas y Rodríguez, al cuarto; Fresno, al quinto; Sierra, Vaya Garvía, Fernández, Montes de instrucción al extranjero, en el número y para el estudio científico ó del servicio que se determine en cada caso, a propuesta del jefe del Estado Mayor Central del Ejército, en la misma forma y con iguales devengos extraordinarios que los demás de otros Cuerpos.

Destinos
En Artillería los primeros tenientes señores Moreno, Morales y Peloeche al segundo Depósito; Aznaga Dieguez, Martínez, Jiménez y Benayas y Rodríguez, al cuarto; Fresno, al quinto; Sierra, Vaya Garvía, Fernández, Montes de instrucción al extranjero, en el número y para el estudio científico ó del servicio que se determine en cada caso, a propuesta del jefe del Estado Mayor Central del Ejército, en la misma forma y con iguales devengos extraordinarios que los demás de otros Cuerpos.

Destinos
En Artillería los primeros tenientes señores Moreno, Morales y Peloeche al segundo Depósito; Aznaga Dieguez, Martínez, Jiménez y Benayas y Rodríguez, al cuarto; Fresno, al quinto; Sierra, Vaya Garvía, Fernández, Montes de instrucción al extranjero, en el número y para el estudio científico ó del servicio que se determine en cada caso, a propuesta del jefe del Estado Mayor Central del Ejército, en la misma forma y con iguales devengos extraordinarios que los demás de otros Cuerpos.

Destinos
En Artillería los primeros tenientes señores Moreno, Morales y Peloeche al segundo Depósito; Aznaga Dieguez, Martínez, Jiménez y Benayas y Rodríguez, al cuarto; Fresno, al quinto; Sierra, Vaya

